

2





Dudas en un cajón

APUESTAS

De todos es sabido que el tabaco es malo para la salud (física), y que también lo es el alcohol (libado en exceso). Se ha legislado sobre los dos y se ha prohibido la publicidad de ambos (loable), aunque particularmente no se prohíba a nadie fumar o beber. Es su libertad o elección como individuo (o individuoa) el hacerlo o no.

Perplejidad e incredulidad sentimos al sufrir el irritante y molesto bombardeo de publicidad (sobre todo en televisión) de agresivos clips que incitan a jugar en todo tipo de apuestas (sobre todo las “apuestas online”). Incluso llegan a regalar dinero para hacer la primera apuesta. Mezquino e indecente.

*Es cierto que ya se discute sobre si se debería prohibir pagar la apuesta con tarjeta de **crédito** y permitir solo las tarjetas de **débito** o pago en efectivo. Bien. Es un gesto, pero insuficiente.*

Puede que el juego no ponga en peligro la salud (física), pero sí que pone en riesgo -y mucho- la salud mental. Incontestable.

Cada año mas individuos e individuos (sobre todo jóvenes -los mas vulnerables-) ingresan en centros de tratamiento mental, aquejados de esa terrible enfermedad: la LUDOPATÍA, que además se cobra víctimas extra en las familias del enfermo.

Al igual que en los casos del tabaco y el alcohol, ¿por qué no se prohíbe la publicidad de esta lacra social?, ¿por qué las autoridades en la materia muestran una pasividad total?. Quizá sea porque el negocio mueve millones y millones, a repartir entre las casas de juego (“-la banca siempre gana-”), los bancos con sus comisiones, la televisión y agencias de publicidad con sus anuncios y... los gobiernos con su tajada impositiva. Están todos “en el ajo”. Cinismo a raudales y dinero, mucho dinero “en juego” como para preocuparse de la salud del incauto o incauta que “pica”, de sus familias que lo padecen y soportan o de la sociedad en general.

El desprecio que muestran hacia todos nosotros, es deleznable.

Jolav Mebcar - 2020